

Dios no llega tarde: ya está moviendo piezas que tú no ves

Esdras 1 · El Retorno · Primera sesión de Esdras-Nehemías

«...Jehová despertó el espíritu de Ciro rey de Persia... para que se cumpliera la palabra de Jehová.»

Esdras 1:1 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Abrir Esdras-Nehemías viendo que Dios cumplió su promesa de retorno en el momento exacto (70 años, Jeremías 29:10), usando al medio que nadie esperaba: un rey pagano. Y que cada joven nombre una promesa que siente "dormida" y un despertar al que Dios lo invita a responder, confiando en que Él termina lo que empieza (Filipenses 1:6).

PARA

Jóvenes 14–20 años

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app, hojas o post-its, lápices, un celular con cronómetro

La historia (cuéntala con tus palabras)

Imagina esto: tu pueblo lleva **70 años** fuera de su tierra. No una semana, no un verano: setenta años. Jerusalén quedó en ruinas, el templo quemado, y generaciones enteras nacieron en Babilonia sin haber pisado nunca su casa. Mucho antes, el profeta Jeremías había dicho algo que sonaba imposible: "cuando se cumplan 70 años, los voy a traer de vuelta" (Jeremías 29:10). Pero cuando la espera se alarga tanto, ¿quién sigue creyendo? Varios ya se habían acomodado al exilio: pega, casa, rutina... y la promesa guardada en un cajón.

Y entonces viene el giro que nadie vio venir. Esdras 1 parte diciendo que, en el primer año de Ciro rey de Persia, **Dios despertó el espíritu de Ciro** para que se cumpliera la palabra dicha por Jeremías. Ojo con el detalle: Ciro no era creyente, no conocía al Dios de Israel, era el rey más poderoso del mundo en ese momento. Y ese rey pagano firma un decreto: "el pueblo de Dios puede volver a Jerusalén a reconstruir el templo, y encima les devuelvo los utensilios de oro y plata que Babilonia se había robado". Proverbios 21:1 lo dice directo: el corazón del rey está en la mano del Señor, y Él lo inclina a donde quiere. Dios no necesitaba que Ciro creyera para usarlo.

Pero el capítulo tiene un segundo movimiento igual de potente: Dios no solo despertó al rey; **despertó el espíritu de su propio pueblo** (Esdras 1:5). La puerta se abrió para todos... y no todos la cruzaron. Se levantaron "todos aquellos cuyo espíritu despertó Dios" para subir a reconstruir. Dios abre la puerta, pero cruzar la puerta es responderle. Y los que se quedaron no eran villanos; estaban cómodos. Esa es la pregunta que te deja Esdras 1 mirándote a los ojos.

Siglos después, Dios hizo lo mismo pero en grande: a su tiempo exacto —"cuando vino el cumplimiento del tiempo" (Gálatas 4:4)— envió a Jesús, el verdadero retorno del exilio, el que nos trae de vuelta a casa con el Padre. Y Pablo remata la idea en Filipenses 1:6: el que comenzó en ti la buena obra, **la va a terminar**. Dios no deja proyectos a medias. Ni Jerusalén, ni la cruz, ni tú.

El punto: Dios cumple sus promesas a su tiempo exacto, y usa hasta los medios que menos esperas — incluso un rey que no lo conocía. Tu parte no es apurar el reloj ni fabricar el milagro: es responder cuando Él despierte tu espíritu. Y la promesa mayor ya la cumplió en Jesús, que termina lo que empieza.

Dinámicas (elige 1–2)

70 segundos exactos

8 min

Para sentir en carne propia lo difícil que es confiar en un tiempo que no controlas.

Todos de pie, ojos cerrados, sin relojes ni celulares. Tú pones un cronómetro y das la partida: cada uno se sienta cuando crea que pasaron exactamente 70 segundos. Anota quién se sentó más cerca. Casi todos se sientan antes — la espera "a ciegas" siempre se siente más larga de lo que es. Conecta: Israel esperó 70 años sin ver el cronómetro de Dios. Pregunta: "¿Te sentaste antes de tiempo? ¿En qué cosas de tu vida te pasa igual: te rindes justo antes porque la espera se siente eterna?"

El mensajero menos pensado

10 min

Para descubrir que Dios usa medios que nadie tenía en la lista.

Divide en grupos de 3-4. Cada grupo recibe este desafío: "Dios quiere cumplir una promesa a su pueblo. Elijan al mensajero MÁS improbable posible y defiendan por qué Dios lo usaría". Ejemplos para soltar la mano: un influencer que no cree en nada, el presidente de otro país, tu compañero más pesado del curso, un algoritmo de recomendaciones. Cada grupo presenta en 30 segundos. Luego revela: en Esdras 1 Dios usó al rey pagano más poderoso del mundo. Pregunta: "¿Por qué nos cuesta creer que Dios puede mover corazones que ni lo conocen?"

La puerta abierta

10 min

Más introspectiva; ideal si el grupo tiene confianza.

Dibuja o marca una "puerta" en un extremo de la sala (puede ser la puerta real). Explica: en Esdras 1 la puerta se abrió para todos, pero solo cruzaron aquellos cuyo espíritu Dios despertó. Cada uno escribe en un post-it una "puerta" que siente que Dios le está abriendo ahora — ejemplos concretos: reconciliarte con alguien, servir en algo de la iglesia, dejar un hábito que te tiene amarrado, contarle de Jesús a un amigo, retomar la lectura de la Biblia. Luego, el que quiera, camina físicamente hasta la puerta y pega ahí su post-it como señal de "voy a cruzar". Nadie está obligado: igual que en Esdras, cruzar es respuesta, no presión.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Lean Esdras 1:1 y 1:5. Fíjate que el mismo verbo aparece dos veces: Dios "despertó" el espíritu de Ciro, y "despertó" el espíritu de su pueblo. ¿Qué hizo Dios con el rey y qué hizo con los suyos? ¿Por qué crees que necesitaba despertar a ambos?
- 2 Lean Jeremías 29:10 y Proverbios 21:1. Dios cumplió exactamente a los 70 años, ni antes ni después, y movió el corazón de un rey que ni lo conocía. ¿Qué te dice eso de cómo trabaja Dios? Piensa en un ejemplo actual: ¿puede Dios usar a un profe, un jefe, una ley, o incluso a alguien que no cree, para abrirte un camino?
- 3 La puerta se abrió para todos los exiliados, pero no todos volvieron: algunos estaban demasiado cómodos en Babilonia. Sé honesto con tu propia vida: ¿hay algún "exilio cómodo" donde te has acostumbrado a quedarte — una rutina, una relación, un hábito, un "después lo hago" — aunque sientes que Dios ya te abrió la puerta para salir?
- 4 Lean Filipenses 1:6. Pablo dice que el que comenzó la buena obra en ti la va a terminar. ¿Hay una promesa o una oración tuya que sientes "dormida" porque ha tardado — por ejemplo, por tu familia, tu futuro, un amigo que se alejó de Dios? ¿Qué cambia si la mides por la fidelidad de Dios y no por el reloj de tu espera?

El reto de la semana

Semana "despierta y responde"

Dos movimientos, igual que en Esdras 1 — uno de confianza y uno de acción:

- **Agradece por adelantado:** escribe en tu teléfono UNA promesa de Dios que sientes dormida (con nombre y apellido: "la conversión de mi papá", "paz para mi ansiedad", "claridad con qué estudiar"). Cada día de esta semana, en vez de reclamar por la tardanza, dale gracias por adelantado 1 minuto: "Señor, gracias porque tú cumples a tu tiempo".
- **Cruza una puerta:** elige UN "despertar" concreto al que vas a responder antes de la próxima sesión — algo medible: mandar el mensaje de reconciliación, ofrecerte para servir, leer Esdras 2, invitar a ese amigo. En la próxima sesión cada uno cuenta si lo cruzó y qué pasó.



Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (8 min):** "Cuenta algo que esperaste tanto que casi dejaste de creer que llegaría — un resultado, un permiso, una respuesta. ¿Qué pasó al final?" Deja que respondan con ejemplos reales.
2. **Dinámica (8-10 min):** elige 1–2 según tu grupo. "70 segundos exactos" es ideal para partir porque instala el tema de la espera sin sermón.
3. **La Palabra (8 min):** lean Esdras 1:1-5 en voz alta, y alguien lea Jeremías 29:10. Pide que cacen el verbo repetido: "despertó".
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras, con tono de inicio de temporada: hoy abren un libro nuevo. Remata en Gálatas 4:4 y Filipenses 1:6.
5. **Para conversar (15-18 min):** las 4 preguntas. Prioriza la 3 y la 4 si falta tiempo.
6. **Reto y oración (7 min):** presenta el reto, y cierren orando unos por otros: que cada uno nombre su promesa dormida o su puerta, y el grupo ore por eso.

Tip: Cuida el clima en la pregunta 4: nadie debe salir sintiéndose culpable por haber dudado durante la espera. El mensaje no es "te faltó fe", sino "mira lo fiel que es Dios": Él cumplió a los 70 años exactos y movió a un rey pagano para lograrlo. El valor de cada joven no depende de cuánto aguante esperando ni de cuánto produzca para Dios: Dios ya los ama y ya decidió terminar su obra en ellos. La duda se redirige con fidelidad, no con reto.

♥ **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acógelos con calma, no lo expongas frente al grupo, acompáñalo aparte. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.



Oración de cierre

Señor, gracias porque no te olvidas ni te atrasas: cumples tus promesas a tu tiempo exacto, y mueves hasta corazones que no te conocen. Perdónanos cuando medimos tu fidelidad con el reloj de nuestra espera. Despierta nuestro espíritu como despertaste al de tu pueblo: que ninguno de nosotros se quede cómodo en su exilio cuando tú ya abriste la puerta. Gracias, Jesús, porque en ti se cumplió la promesa mayor y nos trajiste de vuelta a casa. Termina en nosotros la obra que empezaste. Tú vas delante. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦
Para su gloria (Jn 15:8).